

Acuerdos de libre comercio

Miguel A. Higuera Pascual. *Director de Anprogapor*



La Unión Europea, con la Comisión al frente, ha decidido marginar a los sectores agro-ganaderos europeos y comenzar las rondas de negociaciones para firmar acuerdos de libre comercio. Sobre la mesa, ya en la última fase, está el acuerdo con Canadá; con Estados Unidos se está procediendo a las negociaciones, y a la puerta está Mercosur.

Si hay una palabra para definir estos acuerdos, en lo que al sector porcino compete, es desastre.

Acuerdo de libre comercio Unión Europea–Canadá

Las negociaciones están cerradas a falta de que el Parlamento Europeo suscriba el acuerdo. Un



parlamento que está pensando en la elecciones del próximo año, y si se retrasa, estará en pañales y no tendrá la capacidad de valorar lo negativo del presente acuerdo.

Canadá es actualmente el 12º país más importante en lo que se refiere al comercio con la UE, llegando a una cifra de negocio del 1,8% del comercio exterior de la Unión Europea. Pero en el caso de Canadá, la Unión Europea es el segundo destino más importante para sus exportaciones (detrás, obviamente, de su vecino del sur: Estados Unidos) representando un 9,5% del total de sus exportaciones. Es por ello, que Canadá siempre ha tenido intereses ofensivos en la UE.

Según el estudio de impacto realizado en 2013, el acuerdo con Canadá (CETA: *Comprehensive Economic and Trade Agreement*) va a traer ganancias para ambas partes; lo que ocurre es que esas ganancias están claramente descompensadas, estando inclinada la balanza del lado canadiense. También señala que la producción indígena bruta de la UE se incrementaría en un 0,03% y la de Canadá en un 0,36% (diez veces más).

¿Y el sector porcino?

Para el sector porcino se ha fijado una cuota de importación libre de aranceles de 75.000 toneladas de incremento sobre las actuales 5.550 toneladas, lo que hace un total potencial de importación de carne y productos del cerdo de Canadá a la Unión Europea de 80.550 toneladas. Este dato es más llamativo cuando se compara con la cantidad que actualmente está exportando Canadá a la UE: alrededor de 70 toneladas/año. ¿Cómo se puede fijar una cuota de arancel cero para una cantidad mil veces superior a la que se está actualmente importando?

En los productos que previsiblemente entrarían en esas nuevas 75.000 toneladas con arancel cero, destacan jamones con hueso frescos y congelados, paletas con hueso frescas o congeladas,



lomos frescos o congelados, partes deshuesadas, paletas y jamones curados o ahumados y panceta.

Dentro de los requisitos que debe cumplir esta carne para la importación, por el momento sólo está en la negociación que la carne debe estar libre de raptopamina. Pero ¿y qué pasa con los antibióticos promotores de crecimiento? ¿Qué pasa con las hormonas? ¿Qué pasa con las harinas de carne? ¿Qué pasa con el bienestar animal? ¿Cómo puede ser que lo que se obliga de una forma tan obcecada en la UE, luego no se exija en los acuerdos comerciales donde la UE es la que compra? ¿Qué fue de aquello de “quien paga manda”?

Según los últimos informes de Interpig, en su comparativa de costes de producción de diferentes países de la UE, Brasil, Estados Unidos y Canadá, el sobre coste de producción medio de la Unión Europea con respecto a Canadá es de un 18%.

Desde todos los sectores ganaderos, y en especial desde el sector porcino, se ha manifestado la repulsa absoluta a un acuerdo que no nos protege de un mercado con diferentes requisitos de producción y, por ende, más competitivo.

Acuerdo de libre comercio UE–Estados Unidos

Las negociaciones se han ralentizado debido a la crisis presupuestaria en Estados Unidos, pero se retomará la segunda reunión a mediados de diciembre de este año.

Después del mal acuerdo alcanzado con Canadá, desde los sectores ganaderos se está difundiendo la necesidad de hacer mejor las cosas con una potencia mundial como es Estados Unidos.



Figura: Comparativa de costes de producción de porcino entre diferentes países de la UE y Estados Unidos (con y sin transporte a Europa).

En un estudio realizado desde el Copa-Cogeca, se pone de manifiesto el riesgo de importación de productos del cerdo desde Estados Unidos a la UE.

En la gráfica se puede observar que el precio de la carne de porcino en Estados Unidos (sin transporte) es siempre inferior a la de cualquier país de la UE, incluso cuando se compara con el precio de la carne más transporte a la UE, todavía es más competitivo que en muchos países europeos. Esto es una clara señal del peligro que puede tener que fijar una cuota de importación igual o mayor a la de Canadá para la carne de porcino de Estados Unidos.

Desde nuestra asociación Anprogapor estamos siguiendo y trabajando con el Copa-Cogeca sobre estos acuerdos de libre comercio impulsados por la Unión Europea, por lo perjudiciales que van a ser para el sector porcino.

